



**FUENTES NOGALES, Juan Luis; VICENTE TORRADO, Trinidad L. (dirs.)**

**Biztanleria magrebtarra Euskal Autonomia Erkidegoan: egoera eta itxaropenak / La población magrebí en el País Vasco: situación y expectativas**

Colectión Derechos Humanos "Juan San Martín". – Vitoria-Gasteiz : Ararteko, 2007. – 260 p. : il. 27 cm. – ISBN: 978-84-89776-17-3.

El "otro" ya no es el arquetipo simplificado de lo extraño, anecdótico y remoto. Los movimientos migratorios actuales no solamente han conseguido poner coto a estas anacrónicas percepciones, sino también el "otro" se ha convertido en la persona con quien compartimos el mismo espacio social y cultural de la Comunidad Autónoma del País Vasco desde que ésta empezó a experimentar, siguiendo la misma pauta del Estado español, la llegada de población procedente de otros países. En definitiva, las personas extranjeras portadoras de una dilatada diversidad étnica y cultural, hoy día, son nuestras vecinas, usuarias, clientes, trabajadoras, competidoras, enfermas, alumnas, etc.

El colectivo de origen magrebí constituye uno de los principales grupos de personas inmigradas afincadas en la CAPV. No obstante, la población autóctona mantiene, según varios estudios, un desconocimiento impropio sobre este colectivo que ya forma matiz importante del nuevo rostro de la sociedad de acogida. Esta realidad, junto a las características socioculturales propias de las personas de origen magrebí, han planteado una serie de interrogantes relativos tanto a la situación de este sector, así como a su proceso de integración en la sociedad receptora.

Esta obra titulada *La población magrebí en el País Vasco: situación y expectativas* trata de responder a estos interrogantes. Impulsada por el Ararteko y editada en castellano y euskera, la obra aborda la situación actual y las expectativas de la población magrebí, resolviendo gran parte de las incógnitas que circulan en torno a su presencia en la sociedad vasca.

Mediante un minucioso trabajo de campo y un esmerado tratamiento de los datos, los autores del libro han puesto de manifiesto que el suyo no es un estudio de especulación, sino una genuina aproximación a la realidad de la comunidad magrebí residente en la sociedad vasca. Han conseguido, tras la realización de una metodología cualitativa basada en 40 entrevistas semiestructuradas con hombres y mujeres que pertenecen a dicha comunidad, darnos la oportunidad de conocer en profundidad los puntos de vista, las propuestas, las inquietudes, los miedos y los sueños de este sector de conciudadanos tal y como ellos mismos se expresan y relatan sus experiencias. De hecho, el planteamiento abierto y flexible de este estudio empírico constituye un eco fiel de la voz de esta población.

Quizás el mayor motivo de los autores para elaborarlo ha sido el escaso y en ocasiones ausente entendimiento entre la población autóctona y el colectivo magrebí que reside en CAPV. La imagen tenebrosa heredada de siglos anteriores que a menu-

do se manifiesta hacia los y las magrebíes y hacia su cultura y religión está influyendo en el tipo y el marco de relación que se desarrolla en la actualidad con ellos. Unido a esto, acontecimientos como los atentados del 11-S y el 11-M parece que contribuyen significativamente a “agrandar el muro de separación” alzado por esta sociedad frente a estos nuevos vecinos.

El libro en cuestión está dividido en seis capítulos. El primero de ellos aporta información estadística actualizada sobre la evolución y las características sociodemográficas de este colectivo, que tiende a tener un perfil masculino, adulto y potencialmente activo. Destaca que la población procedente del Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Mauritania y el Sáhara Occidental) que reside legalmente en la CAPV ha pasado de 1.823 personas a 7.722, según los datos registrados entre 1997 y 2005. Cabe también matizar que, en comparación con el conjunto del Estado español, la población de origen magrebí registra un “menor peso relativo” en la CAPV: a finales del 2005, una de cada cinco personas extranjeras con permiso de residencia en España era de origen magrebí (19,6%), mientras que este mismo colectivo en CAPV apenas alcanzaba el 13,5%.

El segundo y el tercer capítulo exponen la metodología de investigación empleada y las dificultades a las que se enfrentan los magrebíes en su proyecto migratorio, respectivamente. Los autores del libro han optado por realizar las entrevistas en lengua española y, por tanto, dialogar con los magrebíes que “hablan el español razonablemente bien”, argumentando que el recurso a traductores puede suponer un “freno para la captación de detalles” y obstáculo que impide el desarrollo de una relación interpersonal fluida con los entrevistados. Sin embargo, cabe señalar que el hecho de que los encuestados no hayan podido expresarse en sus propias lenguas maternas (los dialectos derivados del árabe o la lengua bereber), ha supuesto cierta limitación para aquellos que no tenían suficiente formación a la hora de querer exteriorizar sus visiones y algunos de sus sentimientos.

El capítulo cuatro trata de arrojar luz sobre “la vivencia del Islam”, una religión que sus enseñanzas, ricas en códigos sociales, abarca asimismo los aspectos económicos y políticos de la vida de una sociedad, por lo que ha llegado a constituir, en la mayoría de las ocasiones, un elemento fundamental de la identidad de las personas que la confiesan. Para comprender mejor esta faceta de la cultura de los magrebíes afincados en CAPV, el estudio tuvo que sumergirse en las principales prácticas religiosas de este colectivo, analizándolas a través de la valoración que los propios magrebíes daban a cerca de su forma de entender el Islam y de los problemas, relacionados con la intolerancia y la falta de comprensión que manifiesta la sociedad receptora, a los que suelen (los practicantes de ellos) enfrentarse cuando tratan de cumplir con los preceptos de su religión, como los rezos diarios, el Ramadán, carne *halal*, vestimenta, etc.

Uno de los datos relevantes que se puede desprender de los últimos dos capítulos, relativos a “la vida social y las relaciones sociales” y a “la identidad e integración”, es el hecho de que el colectivo magrebí, a pesar de su heterogeneidad tanto sociocultural, educativa y étnica que hay que subrayar y tener en cuenta siempre que se haga referencia a él, expresa su interés por establecer relaciones con la sociedad de acogida. Por otro lado, las personas magrebíes consideran que la imagen que la sociedad vasca mantiene sobre ellas de que es un colectivo no integrable, es un estereotipo inicu e infundado. Por tanto, defienden la necesidad de que las dos partes respeten mutuamente sus peculiaridades culturales para facilitar una óptima convivencia deseando que este estudio contribuya, como así lo expresa un encuestado, a este fin.

*Hithem Abdulhaleem*